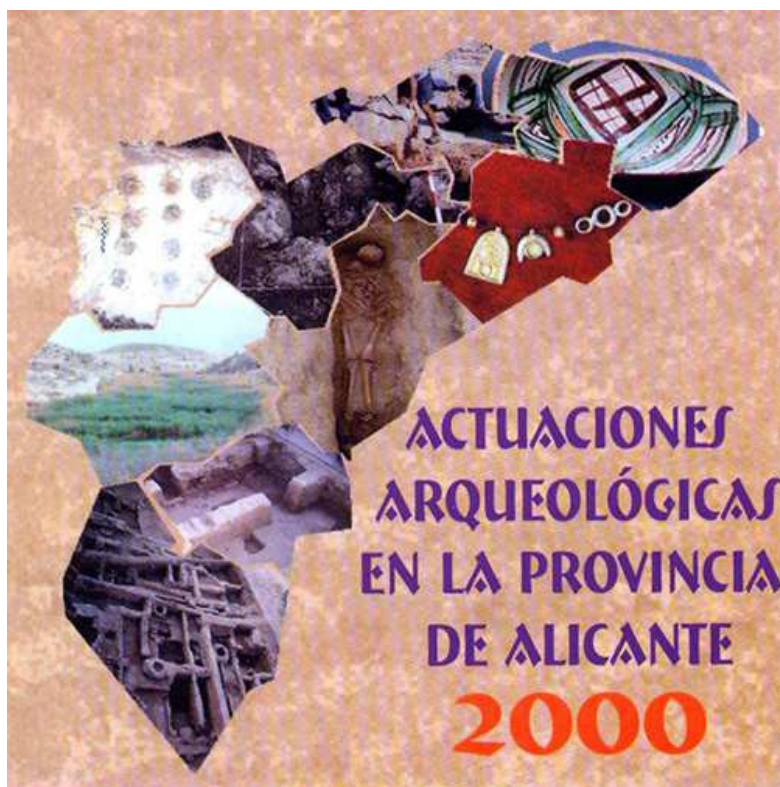




Calle Alfonso XIII, 22 (Orihuela)
Bienvenido Mas Belén

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tendaro Fernández y M.^a José Rodríguez Manzanque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Calle Alfonso XIII, 22
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director:	Bienvenido Mas Belén
Fecha de la actuación:	11/9/2000 – 3/10/2000
Coordenadas localización:	X 68030 – Y 421755
Periodos culturales:	Almorávide / almohade, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El solar se halla próximo a la orilla N del río Segura, entre el antiguo arrabal Mayor y el arrabal de San Juan; o zona de expansión urbana desde los siglos XIV-XV.

La superficie aproximada es de 396,5 m², siendo su orientación SO-NE y conserva la fachada de la casa de fines del siglo XIX o inicios del siglo XX.

Los trabajos han ofrecido como aspectos más destacables los siguientes:

SONDEO 1

(Sector interno)

Abierto en extensión junto a la fachada conservada, con unas dimensiones de 6 x 6,20 m.

Nivel II: Bajo la pavimentación de los años 60-70 del siglo XX apareció un zaguán empedrado con cantos de río. Constaba de una parte antigua, constituida por cantos alargados formando módulos cuadrados enmarcados por dos bandas cruzadas dispuestas en espina, siendo la decoración repetida, a base de motivos geométricos. De esta fase, se conservaron maltrechos cinco módulos, uno de ellos superpuesto a un colector subterráneo que conecta al NE con un posible ramal de las antiguas acequias mayores de Almoradí y Callosa, cuya fosa de fundación aportó un azulejo modernista, datando el presunto ramal a fines del siglo XIX o inicios del siglo XX.

Existe un módulo más moderno, realizado con cantos de mayor amplitud y claridad cromática, sin decoración y enmarcado por sillares reutilizados. La intrusión de una peseta de 1966 en una rotura del empedrado original y el hallazgo de una moneda de 50 céntimos (1945) entre este y el pavimento superior datan la burda reparación hacia mediados del siglo XX. Todas las bandas de enmarcado apoyan sobre los muros de las construcciones infrayacentes.

Este empedrado, cuyas dimensiones aproximadas son de 7 x 5,10 m, se dirige hacia la espaciosa entrada central de la casa precedente, que se conserva enmascarada, pero sugiriendo un antiguo *paso de carro*, y respondiendo a una pervivencia de modelos bajomedievales y modernos en la arquitectura tradicional (Ferri, 1998: 24-25, 48-49, 53-54, 103-104, 184-185, 189).

Niveles III, IV: Correspondientes a sucesivos rellenos con material de derribo y cerámicos, asociados a estructuras de habitación cuadrangulares y construidas en mampostería trabada con argamasa, que contaron con un prolongado periodo de uso, dado que, además de la sucesión de pavimentos de mortero o de ladrillo, cerca de alguna cimentación apareció cerámica manisera bícroma en azul cobalto sobre blanco, de entre los siglos XIV-XV.

Para los siglos XVI-XVII destaca una cantarilla, que por analogías en cuanto a pasta, pie de disco y decoración pintada en manganeso procedería de alfares murcianos, al igual que los fragmentos de platos y cuencos con barniz estannífero azulado grisáceo. Por otro lado, contamos con escasos fragmentos de platos de importación italiana perteneciente al estilo *berettino* (Coll y Mas, 1997: 51-64, 127-150).

Nivel V: Con una cronología en torno a finales del siglo XIII e inicios del siglo XIV y en un potente estrato limoso se han detectado restos murarios asociados a materiales cerámicos cristianos con decoración en verde-manganeso, típicos catalano-aragoneses y de Paterna-Manises, y otros de cocina melados (Monreal y Barrachina, 1983; Lerma *et alii*, 1986), e incluso algunos fragmentos cerámicos de la época almohade precedente (siglos XII-XIII). Además, entre los limos se han recuperado una alcotana de hierro, restos de troncos y de malacofauna, tal vez esta procedente del río.

Se nos muestran aquí la ocupación más antigua, evidencias sobre la actividad agraria y probables secuelas de inundaciones.

SONDEO 2

(Sector central)

Abierto con unas dimensiones de 4 x 2,50 m, ha proporcionado restos murarios superpuestos escalonadamente, con rellenos de derribo y cerámicos datables entre los siglos XVI y XX.

Destacan en ese sentido los abundantes fragmentos de producciones populares de cocina y vajilla de mesa de los siglos XVI-XVII (Nivel III) con origen murciano y otros de presumible origen talaverano, así como fragmentos de los prestigiosos platos de importación italiana, de estilo *berettino*, todos coetáneos. En contraste, los hallazgos de la etapa bajomedieval (Nivel IV) se reducen aquí a algunos restos murarios de escasa entidad, al igual como ocurre con las producciones cerámicas. Nos hallamos de nuevo en un potente nivel de inundación en el que aparecen, tal vez revueltos, un fragmento de escudilla bícroma manisera (segunda mitad del siglo XIV - siglo XV) y fragmentos de tinajas estampilladas almohades o nazaritas, etc.

SONDEO 3

(Sector exterior)

Con unas dimensiones de 4 x 2,50 m, destaca el Nivel II, donde contamos con restos murarios de mampostería superpuestos escalonadamente, cuya cronología oscila desde mediados del siglo XIX a la primera mitad del XX, según el hallazgo de lozas cartageneras de las fábricas La Amistad (con escenas cinegéticas) y Valarino (con decoración bícroma de filetes) (Jorge, 1982: 15-22, 29-44, tablas: 1 n.º 144, 12 n.º 1-3, 26 n.º 1-6, 28 n.º 20, 30. Fotografías: 162-163), etc., junto al basamento de las estructuras.

Para los siglos XVI-XVII contamos con escasos fragmentos de producciones de cerámica popular de cocina y almacén.

Un potente nivel de inundación sella los posibles niveles bajomedievales.

VALORACIÓN

La intervención ha constatado la progresiva expansión del núcleo urbano hacia el S, en dirección al río, desde el núcleo medieval primigenio.

BIBLIOGRAFÍA

COLL CONESA, J. y MAS BELÉN, B. (1997): "Cerámica moderna - Materiales modernos (fichas)", *Plateria*, 14. *Sobre cuatro casas andalusíes y su evolución (siglos X-XIII)*, Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos Ibn Arabí. Ayuntamiento de Murcia, Murcia, pp. 51-64 y 127-150.

FERRI RAMÍREZ, M. (1998): *Catàleg general del patrimoni del Camp de Morvedre*, Fundació Bancaixa, Sagunt (València).

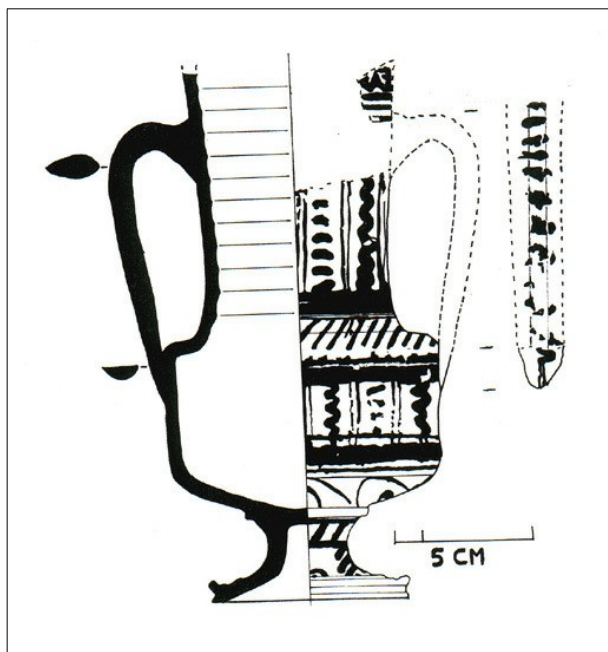
JORGE ARAGONESES, M. (1982): *Artes industriales cartageneras. Lozas del siglo XIX*, Academia Alfonso X El Sabio, Murcia.

LERMA, J. V.; MARTÍ, J.; PASCUAL, J.; SOLER, M.^a P.; ESCRIBÀ, F. y MESQUIDA, M. (1986): "Sistematización de la loza gótico-mudéjar de Paterna/Manises", *Atti del III Congresso Internazionale sulla ceramica medievale nel Mediterraneo occidentale (Siena-Faenza, 1984)*, All'Insegna del Giglio, Firenze, pp. 183-203.

MONREAL, L. y BARRACHINA, J. (1983): *El Castell de Llinars del Vallès. Un casal noble a la Catalunya del segle XV*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona.



Vista parcial del zaguán empedrado, en el cual se aprecian las distintas fases de ejecución y la decoración de la fase antigua (siglos XIX-XX)



Cantarilla decorada en manganeso, de posible origen murciano (siglos XVI-XVII)